

Exposición fotográfica

Carmen Marín: «El instante interminable»

Retomando los aspectos relacionados con el equipamiento del sector, al que sólo por analogía, y tal vez exageradamente, podría denominarse hostelero, consecuente e inteligentemente se optó en principio por utilizar las instalaciones de la feria con el fin de liberrar al sufrido pueblo de Albacete de los desmanes de la soldadesca, y al no menos sufrido colectivo de posaderos de la obligación de alojar a las tropas; dejándoles en disposición de mejorar y habilitar sus negocios para la recepción de más pacíficos visitantes. Las instalaciones de la feria deberían quedar expeditas para ser ocupadas por los comerciantes en las fechas previstas para la celebración del importante certamen de septiembre. No consta que el mencionado cuartel se construyera: SÁNCHEZ TORRES en sus *Apuntes para la Historia de Albacete* no proporciona ningún dato al respecto.

En el informe evacuado para el Conde de Floridablanca²¹ por el corregidor de la Villa se propuso un plantío de chopos, álamos negros, olmos negrillos, laurel y otras plantas ávidas de humedad (acuáticas en la expresión del autor del informe) en las inmediaciones de los nacimientos. En este mismo expediente y aprovechando la construcción del edificio de la feria se proyectó también la primera traída de aguas a Albacete, captadas en la Acequia Real, en las proximidades del Puente de Acequión (un cuarto de legua), en el paraje que por este motivo sería llamado en lo sucesivo Ojo del Corregidor. Estas aguas deberían ser conducidas por un ingenioso sistema dotado de respiraderos hasta las fuentes de la ciudad, feria y cuarteles, siendo aprovechadas en su sobrante para regar las alamedas que se hallaban plantadas, y las que, en lo sucesivo, pudiesen plantarse. La creación del vivero necesario para la ampliación de arboledas, la creación de otras nuevas y la reposición, en su caso, de las existentes, constituyó la piedra angular de aquella política de reforestación de la comarca.

Un poco más tarde, en la Huerta del Rey (en cuyas proximidades surgió la actualmente llamada Calle de los Olmos) se construyó el vivero que cubrió las necesidades, hasta tiempos muy recientes, de toda el área de referencia y aun de todo el término municipal.

La feria, que mantuvo sus características tradicionales hasta los años sesenta de este siglo, tampoco ha escapado a los cambios que proclaman los nuevos tiempos. Tras algunos intentos de trans-

²¹ Archivo Histórico Provincial de Albacete. Privilegios, leg. 14.